

[Descargar desde el Repositorio](#)
[Descargar desde la Biblioteca Virtual](#)

Autor o Editor

Posada-Carbó, Eduardo

Martínez-Garnica, Armando

Lucena-Giraldo, Manuel

Saether, Steinar

McFarlane, Anthony

Quintero, Inés

Sourdís-Nájera, Adelaida

Serrano-Álvarez, José Manuel

Segovia-Salas, Rodolfo

Samudio-Trallero, Alberto

Castillo-Mier, Ariel

Ripoll, María Teresa

Earle, Rebecca

Calvo-Stevenson, Haroldo (Editor)

Meisel-Roca, Adolfo (Editor)

Fecha de publicación

Viernes, 1 de julio de 2011

En septiembre de 2007, el Área Cultural del Banco de la República y el Observatorio del Caribe Colombiano realizaron el VII Simposio sobre la Historia de Cartagena. El tema del encuentro fue el breve período, desde el punto de vista histórico, comprendido entre 1808 y 1821, los años que llevaron a la independencia definitiva de España. Esos trece años fueron una época de gran trascendencia para Cartagena, pues marcaron una ruptura, un punto de quiebre, en la línea ascendente que venía teniendo en su economía, población, influencia militar y crecimiento urbano, y constituyeron el catalizador de la crisis en muchos órdenes en que se sumió la ciudad durante la mayor parte del siglo XIX. Al Simposio, por lo tanto, fue invitado un selecto grupo de expositores, representativos de diferentes profesiones, nacionalidades y perspectivas, para analizar las múltiples facetas del período.

La historiografía tradicional cartagenera ha otorgado especial énfasis a dos períodos en la historia de la ciudad: la conquista y la independencia. También se ha dado gran importancia a la recopilación de documentos atinentes a esas dos épocas. Se podría pensar, entonces, que la independencia, el tema del Simposio cuyas ponencias se publican en este libro, es un período sobre estudiado. Nada es menos cierto. La historiografía tradicional concentró su atención en los que consideró los hechos y personajes más memorables, que se distinguieron por su valentía en las luchas militares y por su protagonismo en los sucesos políticos. Es decir, lo que la Escuela de los Annales ha denominado la historia de los eventos, la que se registró en los periódicos de la época. La historia de ritmos más lentos —aquella que tiene que ver, por ejemplo, con las mentalidades, la economía, las relaciones sociales, la evolución del paisaje— no se ha abordado hasta la fecha de manera sistemática.

Los trabajos que se incluyen en este libro contribuyen a avanzar en esa tarea, pues algunos abordan temáticas relativamente inexploradas en la historiografía local de la independencia y otros profundizan en tópicos ya conocidos, pero desde ángulos nuevos. Temas como las relaciones políticas con las demás provincias de la Nueva Granada, las relaciones raciales y étnicas, el papel de los militares venezolanos, la importancia de la prensa local, la iconografía de la época y la trayectoria de la economía, estaban ausentes de la historiografía tradicional sobre el período. Todavía otros temas, aunque ya habían sido tratados, se han beneficiado con la exploración de nuevas fuentes y perspectivas. Este último es el caso de los trabajos sobre el sitio de Morillo, los costos humanos de la lucha independentista, las fortificaciones y el Consulado de Comercio, entre otros.

Los diferentes expositores fueron seleccionados por los organizadores del simposio con gran cuidado, buscando sobre todo que los trabajos fueran de excelente calidad. En la búsqueda de perspectivas múltiples se combinaron diferentes orígenes nacionales: siete de los expositores fueron extranjeros y otros tantos oriundos de la región.

Para que en las versiones finales se pudieran corregir posibles errores, o aspectos poco claros que merecían mayor desarrollo, se invitó a un grupo de comentaristas de gran prestigio profesional. Entre los colombianos de este grupo se encontraban: Ernesto Bassi, Catalina Reyes, Javier Ortiz Cassiani, Renán Silva, Joaquín Viloria, Raúl Román, Luis Alarcón, Salomón Kalmanovitz, Jorge Orlando Melo, Marco Palacios, Germán Bustamante, Gabriel Ferrer y Margarita Garrido. Sin duda, un grupo de una trayectoria intelectual nacional merecidamente reconocida.

En el acto de clausura del evento se le rindió un homenaje a Jaime Jaramillo Uribe, decano de los historiadores colombianos, que había participado como comentarista en el primero de los simposios, en 1997. Como parte de ese acto de reconocimiento a sus muchas contribuciones a la historiografía nacional, el profesor Jaramillo recibió del alcalde mayor de Cartagena las llaves de la ciudad.

Finalmente, los editores agradecemos la entusiasta colaboración del Observatorio del Caribe Colombiano en la realización del encuentro y, en especial, de su directora administrativa, Madalina Barboza. Así mismo, a las entidades que dieron su generoso apoyo: la Caja de Compensación Comfenalco, la Cámara de Comercio de Cartagena, el Hotel Las Américas y la Sociedad

Portuaria Regional de Cartagena. Así mismo, agradecemos a Gilma Rodríguez, del Area Cultural del Banco de la República en Bogotá, por todos estos años de apoyo a la labor de editar y publicar los trabajos de los siete simposios sobre la historia de Cartagena que se realizaron a partir de 1997.